

Jóvenes y tabaco: prevalencia, patrón y actitud ante el consumo de tabaco

M. Torrecilla García^a, R. Ruano García^a, D. Plaza Martín^b, M.A. Hernández Mezquita^a, M. Barrueco Ferrero^c y A. Alonso Díaz^a

^aUnidad Docente de Medicina Familiar y Comunitaria de Salamanca. ^bPediatra del Centro de Salud de San Juan. Salamanca. ^cServicio de Neumología. Hospital Universitario de Salamanca. España.

Objetivos

Conocer la prevalencia y valorar los conocimientos y actitudes de la población escolar de 12 y 14 años de la provincia de Salamanca sobre el consumo de tabaco, así como la valoración de la información ofrecida mediante un cómic.

Material y método

Estudio descriptivo (n = 4.907). Las variables analizadas fueron: edad, sexo, lugar de residencia, centro escolar, consumo de tabaco, grado de conocimiento sobre las consecuencias de su consumo; antes y después de la entrega de un cómic. El estudio estadístico se realizó mediante medidas de tendencia central, la chi cuadrado (χ^2) y la t de Student ($p < 0,05$).

Resultados

De los chicos/as encuestados habían fumado en alguna ocasión el 45,4 y el 39 %, respectivamente, declarándose fumador en el momento de la encuesta el 20,5 %, sin apreciarse diferencias de sexo. En ambos sexos fueron los amigos quienes favorecieron el primer cigarrillo (59,8 y 66,5 %, respectivamente). La edad media de inicio de consumo fue de 11,1 años. La mayoría consumía entre 1 y 5 cigarrillos. El 91,8 % consideraban al tabaco como droga y tras leer el cómic, el 99,1 %. Un 70,1 % sabía lo que era el tabaquismo pasivo, tras la información facilitada el porcentaje ascendió al 88,2 %. El 64,9 % relacionaban al cáncer, la bronquitis y el infarto con el consumo de tabaco y el 44,4 % pensaba que el tabaco *light* era menos dañino; tras el cómic los porcentajes respectivos fueron del 95,3 y 1,4 %. La adicción la relacionaban con la nicotina el 84,2 % de los jóvenes antes del cómic, después del mismo fue del 97,8 %.

Conclusiones

Desde edades tempranas existe contacto con el tabaco. La información existente sobre el consumo de tabaco puede considerarse aceptable pero susceptible de mejora. La

información mediante cómics informativos puede ser una forma de llegar a los jóvenes y prevenir el consumo de tabaco.

Palabras clave:

Adolescente. Tabaco. Prevención primaria.

TEENAGERS AND SMOKING: PREVALENCE, PATTERNS AND ATTITUDES

Objectives

To determine the prevalence of smoking among 12 to 14-year-olds in the province of Salamanca and to identify their knowledge of and attitudes to smoking as well as the impact of information provided on the subject in comic strip form.

Material and method

We performed a descriptive study (n = 4907). The variables analyzed were: age, sex, place of residence, school, smoking, and degree of awareness of the consequences of smoking before and after being given the comic book. Statistical analysis was carried out using measures of central tendency, the chi-squared test and Student's t-test T ($p < 0.05$).

Results

Of the teenagers surveyed, 45.4 % of the boys and 39 % of the girls had smoked at some time and 20.5 % reported they were current smokers, with no differences between sexes. In both sexes the first cigarette was offered by a friend (59.8 % of boys and 66.5 % of girls). The teenagers began to smoke at a mean age of 11.1 years. Most of these adolescents smoked between 1 and 5 cigarettes a day. Most (91.8 %) considered tobacco to be a drug and after reading the comic strip this percentage rose to 99.1 %. A total of 70.1 % knew what passive smoking was, and after reading

Correspondencia: Dra. D. Plaza Martín.
Centro de Salud San Juan.
Valencia, 32. 37005 Salamanca. España.
Correo electrónico: mtorrecillag@usuarios.retecal.es

Recibido en septiembre de 2003.
Aceptado para su publicación en enero de 2004.

the comic strip this figure increased to 88.2 %. More than half (64.9 %) associated tobacco consumption with cancer, bronchitis and heart attack and 44.4 % considered mild cigarettes to be less harmful; after reading the comic strip these percentages changed to 95.3 % and 1.4 % respectively. Before reading the comic strip 84.2 % associated addiction with nicotine whereas after reading the comic this figure was 97.8 %.

Conclusions

Children have contact with tobacco at a relatively early age. Current information on smoking is acceptable but could be improved. Information provided through comic strips can be an effective way of reaching adolescents and of preventing them from taking up the habit.

Key words:

Adolescent. Smoking. Primary prevention.

INTRODUCCIÓN

Un individuo, joven o adulto, no se convierte en fumador desde el mismo momento en el que toma contacto con el cigarrillo. El adolescente se encuentra sometido a una serie de presiones sociales, personales y del entorno que le pueden incitar al consumo de tabaco¹. Es raro encontrar a un fumador que no se haya iniciado en el consumo de tabaco antes de los 18-20 años²⁻¹², por lo que adquiere especial relevancia la intervención antes de esta edad y sobre todo porque la edad de comienzo en el consumo de tabaco se sitúa alrededor de los 13 años; hasta el 60 % de los fumadores reconocen haber empezado a fumar a dicha edad⁴. Además, se ha visto que cuanto más temprana sea la edad en la que se empieza a fumar, mayor es el riesgo de convertirse en fumador habitual y mayor dificultad en dejar de serlo¹³.

En el inicio del consumo del tabaco influyen factores sociales, demográficos y personales. De entre ellos, la influencia del entorno de iguales, los amigos y los compañeros del colegio influyen de manera especial entre los adolescentes^{2,14-16}, de forma que el deseo de pertenecer a un grupo y no verse excluido del mismo se convierte en el motivo inicial que incita al joven al consumo de tabaco^{16,17}.

Otro factor que no se puede obviar es la influencia que ejerce la publicidad, con los engañosos mensajes que asocian el consumo de tabaco con valores éticos, de aventura y de relación, patrocinando espectáculos deportivos y musicales en los que los jóvenes son el público mayoritario^{18,19}. La influencia del entorno de iguales y la publicidad quizá sean los factores que en determinadas edades pueden influir más, pero también adquiere una especial importancia la imagen modélica de padres y profesores, así como la permisividad social y familiar^{1,2,16,18,20-26}, y el fácil acceso al tabaco a pesar de la legislación vigente^{27,28}.

En el proceso por el que pasa un adolescente, en relación al consumo de tabaco, antes de poder considerarse

un fumador, pueden distinguirse distintas fases. Cuando el joven se encuentra en un entorno desfavorable que le puede incitar al consumo del tabaco pueden darse dos circunstancias: que no se plantea fumar, pudiera decirse que estaría en fase de precontemplación, o que sí (fase de contemplación). El modelo más aceptado es el que propone Flay et al²⁹ con una fase de preparación en la que joven nunca ha fumado pero va relacionándose con el mundo del tabaco. Una segunda fase, en la que generalmente en un entorno comunitario, se prueba el primer cigarrillo, de forma que si el joven no tiene los elementos y resortes necesarios, se pasaría a la experimentación repetida, más o menos irregular, del tabaco, para convertirse, al final del proceso, en un fumador habitual. A este respecto cabe diferenciar lo que se entiende por fumador en el entorno del joven, que lo diferencia claramente del fumador adulto. Puede estar hablándose de joven fumador consumidor de tabaco de forma ocasional o esporádica; de joven fumador semanal, cuando fuma al menos una vez a la semana pero no diariamente y de joven fumador consumidor diario de tabaco³⁰; todo ello como reflejo del proceso fluido fumador-no fumador-fumador que caracteriza el inicio del consumo de tabaco en los jóvenes. En este sentido, una educación que informe del peligro del consumo de drogas, entre las que se incluyan el alcohol y el tabaco, y fomente actividades saludables como el ejercicio físico, contribuirán a aumentar la autoestima y la personalidad en formación del adolescente³¹, de forma que la rebeldía, propia de esta etapa vital, se oriente contra los intereses comerciales de quienes quieren transformar al joven en una persona dependiente y falta de libertad en lo que a la relación con el tabaco se refiere.

Según los datos obtenidos en la Encuesta Nacional Sobre Drogas/Observatorio Español sobre Drogas (OED) de 2000 en población escolar de 14 a 18 años, realizada por el Ministerio del Interior, el tabaco es, después del alcohol, la droga más consumida entre los estudiantes de secundaria, como lo acredita el que un 34,4 % haya fumado en alguna ocasión³. La edad media de inicio al consumo de tabaco es de 13,2 años³ y entre los 16 y 24 años la prevalencia de tabaquismo es de 41,7 %³², con la particularidad de que el porcentaje de chicas fumadoras es superior al de los chicos: el 39,9 % de las chicas de 14 a 18 años han fumado en alguna ocasión frente al 28,9 % de los chicos de la misma edad y respecto al consumo de tabaco en los últimos 30 días los porcentajes respectivos son del 35,8 y 25,2 %^{3,6}. La mayor prevalencia del tabaquismo entre las chicas se pone de manifiesto en distintos trabajos^{9,10,12,33}, si bien es cierto que existen otros en los que no se aprecia esa diferencia de sexo³⁴⁻³⁶. El modelo de chica joven, emprendedora, solidaria, aventurera y moderna, que la publicidad del tabaco ha priorizado en sus mensajes, en estos últimos tiempos, algo habrá tenido que ver en este cambio de tendencia.

TABLA 1. Aspectos relativos al consumo de tabaco que se valoraron en las encuestas distribuidas entre los alumnos de primero y segundo de la ESO de la provincia de Salamanca

<p>Se reflejó la edad, sexo y centro educativo</p> <p>Los preguntas/aspectos relativos al consumo de tabaco que se valoraron fueron:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Has probado alguna vez algún cigarrillo? - ¿Fumas actualmente algún cigarrillo? - ¿Cuántos cigarrillos fumas? - ¿Con quién fumaste tu primer cigarrillo? - ¿Qué edad tenías cuando fumaste tu primer cigarrillo? - ¿Por qué fumaste el primer cigarrillo? - ¿Te gustó el primer cigarrillo? - Relación del tabaco como una droga. ¿El tabaco es una droga? - ¿Crees que fumar hace a los chicos o chicas más interesantes? - ¿Fumar es perjudicial para la salud? - ¿Fumar pocos cigarrillos hace daño? - ¿Estar en la misma habitación en la que hay gente fumando, perjudica a la salud? - ¿Qué es el tabaquismo pasivo? - ¿El tabaco <i>light</i> hace menos daño? - Relación del tabaco con la producción de ciertas enfermedades: cáncer, infartos del corazón, problemas respiratorios (bronquitis) - ¿Crees que si una mujer embarazada fuma, eso le perjudica al niño que lleva dentro? - ¿Qué ventajas tiene el fumar? - ¿Qué ventajas tiene no fumar? - ¿Cuántos productos tiene el tabaco? - ¿Qué sustancias forman parte del cigarrillo? - ¿Qué sustancia de las que contiene el tabaco es la responsable de la adicción que produce su consumo? - ¿Qué sustancia hace que la gente que fuma aguante menos el ejercicio físico?
--

ESO: enseñanza secundaria obligatoria.

La proporción de escolares que considera que el consumo de ciertas sustancias puede suponer bastantes o muchos problemas para la salud o de otro tipo, está estrechamente relacionado con el consumo de las distintas drogas, de modo que cuanto menor es el riesgo atribuido a su consumo, mayores son las prevalencias de su uso. Además, respecto al consumo de alcohol y tabaco, existe una falsa percepción de que la mayoría de la gente de su entorno fuma³.

Para conocer el riesgo del consumo de drogas en general y del tabaco en particular, es preciso ofrecer una información adecuada a los jóvenes y, a pesar de que ha crecido el nivel de información de los escolares al respecto, todavía sigue siendo necesario fomentarla. Las principales vías de información son: los medios de comunicación, los padres y hermanos, los amigos y los profesores. Resulta evidente que se debe mejorar la calidad y la objetividad de la información que le llega al joven sobre el consumo de tabaco y sus consecuencias.

Conscientes del problema del tabaquismo entre la población juvenil y su temprana edad de comienzo,

12-13 años según la mayoría de los estudios^{3,7-9,13,15,37}, la Asociación para la Prevención y Control del Tabaquismo de Castilla y León y el Grupo de Abordaje del Tabaquismo de la Sociedad Castellano-Leonesa de Medicina Familiar y Comunitaria se propusieron conocer, como objetivo principal, la prevalencia del consumo de tabaco entre los estudiantes de primero y segundo de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), escolares de 12 y 14 años de edad, de la provincia de Salamanca. Este objetivo es una fase previa a una serie de intervenciones encaminadas a intentar evitar y/o retrasar la edad de comienzo en esta drogadicción y aumentar el conocimiento sobre la misma para lograr, en definitiva, disminuir su prevalencia global. También, se pretendía conocer el grado de conocimiento de los jóvenes del primer ciclo de la ESO de la provincia de Salamanca acerca del tabaquismo y sus consecuencias.

Como objetivo secundario se valoró la existencia de diferencias en lo que a la prevalencia de consumo de tabaco se refiere, en relación al tipo de centro educativo y su ubicación; así como valorar la intervención puntual en los centros escolares, consistente en la entrega de un cómic original elaborado para este fin.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo transversal en el que se incluyeron todos los estudiantes que cursaban primero y segundo de la ESO de la provincia de Salamanca durante el curso escolar 2001-2002.

Se elaboró una encuesta que se entregó en la Delegación de Educación de la Junta de Castilla y León de la provincia de Salamanca que fue la encargada de remitirla a los directores de los diversos centros educativos para que fuera pasada en las tutorías a los jóvenes objetos del estudio. Estas encuestas se cumplimentaron de forma anónima, señalando la edad y sexo del estudiante, así como el curso al que perteneciera. Una vez cumplimentadas se remitirían a un apartado de correos para su recogida y análisis posterior. Los aspectos relativos al consumo de tabaco y a sus consecuencias, que se valoraron en la mencionada encuesta, se exponen en la tabla 1.

Al cabo de un mes, se distribuyó a cada uno de los alumnos un cómic original elaborado para este fin (fig. 1), en el que se incluía información sobre: consumo del tabaco y sus consecuencias, desventajas de fumar y las ventajas de no hacerlo, la influencia de la publicidad, la presión del grupo, así como una serie de sugerencias y de habilidades sociales para saber decir "no" ante la oferta de consumo de tabaco. En las últimas páginas se incluía de nuevo una encuesta, en la que se volvían a recoger los mismos conceptos que en la encuesta inicial, con el fin de contrastar los resultados obtenidos tras la lectura del cómic con los recogidos previamente. En esta ocasión, la encuesta no fue anónima, ya que se utilizó la misma para incluir a los jóvenes que participasen en el sorteo de dos



Figura 1. Portada y contraportada del cómic.

bicicletas y lotes de regalos como actividad enmarcada dentro del Día Mundial Sin Tabaco. El cómic y los regalos mencionados fueron subvencionados por la Obra Social de Caja Duero.

El estudio estadístico se realizó mediante medidas de tendencia central junto a su desviación estándar (DE) y para la comparación de proporciones y medias las pruebas de la chi cuadrado (χ^2) y t de Student, respectivamente, con un nivel de significación del 5% ($p < 0,05$). Se calcularon los intervalos de confianza (IC) del 95%. Los resultados de ambas encuestas, al no ser datos pareados, no son comparables en sentido estricto, dificultad metodológica que se comentará en el apartado de la discusión. Los programas estadísticos utilizados para la recogida y análisis de los resultados fueron Microsoft Excel 2002 y Epi Info 6.0.

RESULTADOS

El número total de centros con los que se contactó y envió la encuesta y el cómic fueron los 152 centros adscritos a la Delegación de Educación de Salamanca, tanto urbanos como rurales. El número total de alumnos a los que iba dirigida la mencionada encuesta y el cómic informativo fueron la totalidad de escolares de primero y segundo de la ESO, concretamente 7.230. Contestaron a la misma un total de 4.907 jóvenes (2.766 chicos y 2.141 chicas) con una edad media de $13,1 \pm 0,9$ años, por lo que la tasa de respuesta inicial fue del 67,9%. La respuesta a la encuesta inicial fue significativamente mayor en los centros públicos respecto a los concertados y entre los centros educativos públicos, en los del medio rural (tabla 2).

Tras la entrega del cómic contestaron 2.974 jóvenes (1.659 chicos y 1.315 chicas) con una tasa de respuesta final del 41,1%.

Se consideraban fumadores el 20,5% (IC 95%, 19,4-21,7) del total de encuestados (1.007 jóvenes), sin diferencia de sexo en lo que a la prevalencia de consumo de tabaco se refiere. El patrón de consumo queda reflejado en la tabla 3.

Respecto a la pertenencia a un centro público o concertado la prevalencia de consumo de tabaco fue del 20,2% (IC 95%, 19-21,5) entre los jóvenes que cursaban estudios en un centro público y del 21,7% (IC 95%, 19,2-24,3) entre los de los centros concertados ($p > 0,05$).

Cuando se analizó el medio rural y urbano de forma independiente la prevalencia de fumadores entre los chicos/as de primero y segundo de la ESO del medio rural fue del 21,2% (IC 95%, 19,7-22,7), frente al 19,7% (IC 95%, 18-21,5) de los del medio urbano ($p > 0,05$).

Del total de los jóvenes que declaran fumar algún cigarrillo, el 56,4% (IC 95%, 53,9-59,5) eran chicos y el 43,6% (IC 95%, 40,5-46,7) chicas. Lo hacían de forma esporádica 694 jóvenes, es decir, el 68,9% (IC 95%, 65,9-71,1), los restantes 313 jóvenes, el 31,1% (IC 95%, 28,3-34,1), lo hacía de forma diaria ($p < 0,001$). Si se trasladan estos porcentajes al total de la muestra estudiada, el 14,1% (IC 95%, 13,2-15,2) de los jóvenes fumaban esporádicamente y el 6,4% (IC 95%, 5,7-7,1) de forma diaria (tabla 3).

El consumo de cigarrillos entre los escolares encuestados fue de 1 a 5 cigarrillos/día en el 11,1% (IC 95%, 10,3-12,1), de 6 a 9 cigarrillos/día en el 6,9% (IC 95%, 6,2-7,7) y de 10 o más cigarrillos/día en el 1,2% (IC 95%, 0,9-1,6).

TABLA 2. Número de colegios públicos, concertados y alumnos participantes

	Público	Concertado	Total
Colegios del medio rural	51	8	59
Colegios del medio urbano	70	23	93
Total colegios	121	31	152
Alumnos del medio rural	2.673	531	3.204
Alumnos del medio rural que respondieron a la encuesta inicial	2.614 (97,8%)*	174 (32,8%)**	2.788 (87%***)
		p < 0,0000001	
Alumnos del medio urbano	1.722	2.304	4.026
Alumnos del medio urbano que respondieron a la encuesta inicial	1.263 (73,3%)*	856 (37,1%)**	2.119 (52,6%***)
		p < 0,0000001	
Total alumnos	4.395	2.835	7.230
Total de alumnos que respondieron a la encuesta inicial	3.877 (88,2%)*	1.030 (36,3%)*	4.907 (67,9%)*
		p < 0,0000001	

*p < 0,0000001; **p > 0,05; ***p < 0,0000001.

TABLA 3. Consumo de tabaco de los chicos y de las chicas de primero y segundo de la ESO

	Nunca han fumado	Han probado el tabaco	Fuman a diario	Fuman habitualmente pero no a diario	Fuman actualmente
Chicos	1.511 (54,6%) (IC 95 %, 52,7-56,5)	1.255 (45,4%) (IC 95 %, 43,5-47,3)	211 (7,6%) (IC 95 %, 6,7-8,7)	357 (12,9%) (IC 95 %, 11,7-14,2)	568 (20,5%) (IC 95 %, 19,1-22,1)
Chicas	1.307 (61%) (IC 95 %, 58,9-63,1)	834 (39%) (IC 95 %, 36,9-41,1)	102 (4,8%) (IC 95 %, 3,9-5,8)	337 (15,7%) (IC 95 %, 14,2-17,4)	439 (20,5%) (IC 95 %, 18,8-22,3)
Global	2.818 (57,4%) (IC 95 %, 56-58,8)	2.089 (42,6%) (IC 95 %, 41,2-44)	313 (6,4%) (IC 95 %, 5,7-6,1)	694 (14,1%) (IC 95 %, 13,2-15,2)	1.007 (20,5%) (IC 95 %, 14,9-21,7)

ESO: enseñanza secundaria obligatoria; IC 95%: intervalo de confianza del 95%.

Entre los que se declaraban fumadores (1.007 jóvenes), el 79,1% (IC 95 %, 76,5-81,6) lo eran de menos 5 cigarrillos/día y en el 3,1% (IC 95 %, 21-4,4) el consumo fue de 10 o más cigarrillos al día.

La edad media en la que se fumó el primer cigarrillo fue $11,1 \pm 1,9$ años ($10,9 \pm 1,9$ en los chicos y $11,3 \pm 1,7$ en las chicas, $p < 0,0001$). En el medio rural la edad de inicio fue de $11 \pm 1,9$ años y en el medio urbano de $11,1 \pm 1,8$ ($p > 0,05$). Tampoco se apreciaron diferencias significativas respecto a la edad de inicio de los alumnos de centros públicos en relación a los de los centros concertados ($11 \pm 1,9$ y $11,2 \pm 1,8$ años respectivamente, $p > 0,05$).

Tanto las chicas como los chicos fumaron su primer cigarrillo generalmente en compañía de sus amigos, en concreto el 62,5%, en un 59,8% los chicos y en un 66,5% las chicas, el 5,2% (5,7 y 4,3%, respectivamente) lo hizo con un hermano, el 3,5% lo fumó en solitario (los chicos en un 4,1% y las chicas en un 2,6%) y hasta un 5% con los padres (5% de los chicos y 4,9% de las chicas), es decir, que al 5% de los jóvenes que cursaban el primer ciclo de la ESO, que en alguna ocasión han fumado algún cigarrillo, o bien le ofrecieron el primer cigarrillo sus pa-

dres o lo fumaron con su beneplácito ($p < 0,05$) (tabla 4).

La curiosidad fue el motivo por el que se probó el primer cigarrillo en el 77,4% de los chicos y 82,5% de las chicas, el no atreverse a decir "no" en el 7,4 y el 6%, respectivamente. El 4,1% de los chicos que probaron el tabaco lo hicieron por querer sentirse mayor, frente al 2,5% de las chicas, y aludían otros motivos el 11,1 y el 9% respectivamente ($p < 0,05$) (tabla 5).

El 91,8% de los que contestaron la encuesta inicial consideraban el tabaco como una droga y tras el cómic lo consideraban el 99,1% de los que contestaron la encuesta poscómic ($p < 0,0000001$). Un 70,1% sabía lo que era el tabaquismo pasivo, tras la información facilitada el 88,2% ($p < 0,0000001$). El 64,9% relacionaban el cáncer, la bronquitis y el infarto con el consumo del tabaco, tras el cómic el 95,3% ($p < 0,0000001$).

El 44,4% pensaba que el tabaco *light* era menos dañino, tras leer el cómic sólo estaban de acuerdo con dicha afirmación el 1,4% ($p < 0,0000001$). La adicción la relacionaban con la nicotina el 84,2% y el 47,7% atribuían al monóxido de carbono el peor rendimiento físico. Los porcentajes respectivos tras la lectura del cómic fueron del 97,8 y del 85,9% ($p < 0,0000001$).

TABLA 4. Compañía con la que fumaron el primer cigarrillo los jóvenes de primero y segundo de la ESO

	Familia			En solitario	Con los amigos	NS/NC	Total
	Con sus padres	Con algún hermano	Con otro familiar				
Chicos	63 (5%) (IC 95%, 3,9-6,4)	72 (5,7%) (IC 95%, 4,5-7,2)	95 (7,6%) (IC 95%, 6,2-9,2)	52 (4,1%) (IC 95%, 3,1-5,4)	751 (59,8%) (IC 95%, 57,1-62,6)	222 (17,7%) (IC 95%, 15,6-19,9)	1.255
Chicas	41 (4,9%) (IC 95%, 3,6-6,7)	36 (4,3%) (IC 95%, 3,1-6)	53 (6,4%) (IC 95%, 4,8-8,3)	22 (2,6%) (IC 95%, 1,7-4)	555 (66,5%) (IC 95%, 63,2-69,7)	127 (15,2%) (IC 95%, 12,9-17,9)	834
Global	104 (5%) (IC 95%, 4,1-6)	108 (5,2%) (IC 95%, 4,3-6,2)	148 (7,1%) (IC 95%, 6-8,3)	74 (3,5%) (IC 95%, 2,8-4,5)	1.306 (62,5%) (IC 95%, 60,4-64,6)	349 (16,7%) (IC 95%, 15,1-18,4)	2.089

ESO: enseñanza secundaria obligatoria; NS/NC: no sabe/no contesta; IC 95%: intervalo de confianza del 95%.

TABLA 5. Motivos por los que se justifica el porqué del primer cigarrillo

	Chicos	Chicas	Total
Por curiosidad	971 (77,4%) (IC 95%, 74,9-79,6)	688 (82,5%) (IC 95%, 79,7-85)	1659 (79,4%) (IC 95%, 77,6-81,1)
Por no atreverse a decir "no" al tabaco	93 (7,4%) (IC 95%, 6,1-9)	50 (6%) (IC 95%, 4,5-7,9)	143 (6,8%) (IC 95%, 5,8-8)
Por querer sentirse mayor	52 (4,1%) (IC 95%, 3,1-5,4)	21 (2,5%) (IC 95%, 1,6-3,9)	73 (3,5%) (IC 95%, 2,8-4,4)
Otros motivos	139 (11,1%) (IC 95%, 9,4-13)	75 (9%) (IC 95%, 7,2-11,2)	214 (10,2%) (IC 95%, 9-11,6)

$p < 0,05$.

Aunque el 95,9% de los chicos/as consideraba que el fumar no presentaba ninguna ventaja, había un 2,9% que consideraban que les hacía más interesante: 3,4% (IC 95%, 2,8-4,2) de los chicos y 2,2% (IC 95%, 1,6-2,9) de las chicas ($p < 0,01$), porcentaje que ascendía al 4,9% si se consideran sólo a los que en algún momento habían probado el tabaco: 6,1% (IC 95%, 4,9-7,6) de los chicos y 3,1% (IC 95%, 2,1-4,6) de las chicas ($p < 0,001$). Tras la lectura del cómic el 99,1% de los que respondieron a la encuesta poscómic no atribuía ninguna ventaja al hecho de fumar ($p < 0,0000001$).

También fue el 99,1% de los que leyeron el cómic los que pensaban que si una mujer embarazada fumaba perjudicaría la salud del feto, ahora bien, el porcentaje que hacía la misma reflexión antes de la lectura de éste no difería mucho, ya que fue el 97,5% ($p > 0,05$).

DISCUSIÓN

En la comunidad de Castilla y León se estima que un 9,87% del total de las muertes producidas en mayores de 15 años se deben al consumo de tabaco³⁸. Esta cifra, junto con las 56.000 muertes anuales atribuibles al tabaco en España, 16% de todos los fallecimientos ocurridos en individuos de edad igual o superior de 35 años³⁹, justifica inquestionablemente la intervención de base y esa base, en lo que al tabaquismo se refiere, está en la información sobre las consecuencias del consumo de tabaco en la población general y de forma prioritaria en la población juvenil.

La prevalencia de fumadores en España es del 42,1% en los varones y 27,2% en la mujeres. La tendencia observada, según las últimas encuestas nacionales de salud, es el discreto descenso entre los varones y un estancamiento en las mujeres, en las que se mantiene el mismo porcentaje en las tres últimas encuestas nacionales de salud. Dato que en sí mismo puede resultar engañoso, ya que la realidad es que en los grupos de edad más susceptibles de los mensajes publicitarios se ha observado un claro ascenso, que sobrepasa al porcentaje observado entre los jóvenes varones. En concreto, en el grupo de edad entre los 16 y 24 años se ha pasado del 39,4 al 40,8% en los varones y del 39,8 al 42,7% en las mujeres³². Aunque los datos de la encuesta nacional de salud que se acaban de citar corresponden a un grupo poblacional con una edad diferente que la que se valora en el presente trabajo, puede servir de referencia para enmarcar los resultados obtenidos en un marco general.

En nuestro estudio fuman el mismo porcentaje de chicos que de chicas, a diferencia de los resultados observados en otros trabajos, así como los de la propia encuesta nacional de salud del 2001 o los del OED en los que el porcentaje de chicas fumadoras era superior^{3,8-10,32,33}, pero no contradictorios en líneas generales, pues como ya se ha comentado existen trabajos en los que la prevalencia es mayor entre los chicos³⁴⁻³⁶. Sin embargo, se mantiene la tendencia de que los chicos comienzan a fumar a una edad más temprana^{3,40,41}, hecho

que junto a la franja de edad estudiada en nuestro trabajo, 12 y 14 años, puede explicar las diferencias anteriormente comentadas y que difieren de la tendencia general; teniendo presente, además, que en otro estudio realizado en la misma provincia de Salamanca la prevalencia de fumadores entre escolares y adultos jóvenes de edades comprendidas entre 13 y 24 años era mayor entre las mujeres, 33,4 % frente a 27,2 % en los varones¹⁰, dato que apoya la explicación dada.

La evolución de la prevalencia del tabaquismo indica que, si bien se ha reducido discretamente el porcentaje de escolares que fuman ocasionalmente del 34,7 % en 1998 al 34,4 % en 2000, el porcentaje de los que consumen con más frecuencia, en los últimos 30 días, va en aumento del 28,3 % en 1998 al 30,5 % en 2000³. La prevalencia de fumadores observada entre los jóvenes de primero y segundo de la ESO de la provincia de Salamanca fue del 20,5 %, no presentando grandes diferencias respecto a porcentajes observados en otras provincias en las que se han estudiado grupos poblacionales con el mismo rango de edad, a pesar de ser un dato que en sí mismo es muy variable y que puede ir desde el 6,2 % observado por García et al⁴² (estudio con una muestra de 45 escolares de octavo de enseñanza general básica [EGB] de un colegio de Carabanchel), o el 15,5 % observado por Villalbí et al⁴³, 18,3 % observado por Prieto et al⁸ o el 25,7 % de Martínez et al⁷.

Con respecto a la edad de inicio de consumo, según la encuesta del 2000 en población escolar del OED es de 13,2 años³. En el estudio que se presenta la edad media de inicio fue de 11,1 años. Esta diferencia se debe a que la edad de la población encuestada es menor, circunstancia observada en estudios de características poblacionales similares^{8,43-45}, edad que de alguna forma se ve influida por el cumplimiento de la legislación antitabaco en los centros educativos, de forma que en los centros en los que hay presencia de carteles antitabaco la edad media de inicio al consumo de tabaco fue de 12 años y en los que no están presentes es significativamente menor de 11,7 años²⁵.

Independientemente del dato objetivo de la cifra, el hecho de que a los 11 años ya exista un alto porcentaje de chicos y chicas que se inician en el consumo de tabaco, obliga a reflexionar sobre la actitud que debe tomarse, tanto por parte de los profesionales sanitarios, especialmente de aquellos que por su actividad asistencial más le compete, como son los profesionales de medicina y enfermería de pediatría, como de los profesionales de la educación. En opinión de los directores de los centros educativos entre los factores que más influyen para que los alumnos fumen o no son: la presencia de profesores fumadores y que fumen delante de sus alumnos^{26,44}.

Y ¿por qué a esa edad ya hay gran número de niños que fuman? ¿Por qué cada vez se fuma en edades más tempranas? No se dice ninguna barbaridad si se atribuye

ese "éxito" a la publicidad de las empresas tabacaleras que, con sus falsos mensajes, logran que cada vez más jóvenes y a edades más tempranas se inicien en el consumo de tabaco. Como ya se ha comentado, más del 95 % de los fumadores se inician antes de los 18 años^{2,45}.

El consumo de tabaco fue mayoritariamente entre 1 y 5 cigarrillos/día, siendo el rango de consumo entre 1 y 15, al igual que los resultados encontrados en otros trabajos⁴⁶. A diferencia de los resultados observados en el OED de 2000 en el que el 47,5 % de los jóvenes fumadores consumía menos de 5 cigarrillos al día³, en nuestro trabajo el porcentaje fue del 79,1 %. Diferencia explicable, en principio, por las distintas franjas de edad analizadas en cada caso: en el nuestro, jóvenes entre 12-14 años, la mayoría, por no decir la totalidad de los chicos y chicas que respondieron a la encuesta, se encontrarían en fase de experimentación y de inicio en el consumo, mientras que los jóvenes que valora la OED, escolares con edades comprendidas entre los 14 y 18 años, pueden ya presentar distintos patrones de consumo.

Existen múltiples razones para no dejar de intervenir a estas edades, en lo que a la prevención de drogas y en concreto al tabaquismo se refiere y algunas de ellas pueden apoyar las intervenciones que se realicen: el encontrarse en fase de experimentación y no tener establecido el "hábito de fumar", si se nos permite utilizar este controvertido término, la baja disponibilidad económica a estas edades y la sensación de estar realizando "algo prohibido" o al menos no aceptado por sus padres. Y todo ello teniendo en cuenta las dificultades, propias de la edad, con las que uno puede encontrarse: falta de conciencia de peligro, rebeldía, experiencia, etc.; sin olvidar que el principal problema no es que los niños prueben el tabaco, actitud que puede formar parte del proceso de conformación de su propia personalidad, sino que no son realmente conscientes de la falta de libertad que puede conllevar el consumo de tabaco, por su capacidad adictiva, a pesar de que más del 90 % los jóvenes consideraban al tabaco como una droga. Quizás haya que hacer hincapié en el concepto de "droga" y las consecuencias de su consumo, sea cual sea, y en este aspecto los profesionales de la educación y los propios padres son los que desempeñan el papel fundamental.

Apoyando lo anteriormente comentado, que el 31,1 % de los jóvenes fumadores fumen diariamente, o en otras palabras, que el 6,4 % de los jóvenes de encuestados del primer ciclo de la ESO, porcentaje acorde con el 6,2 % observado por Ariza y Nebot¹⁴, implica que si no la totalidad, probablemente sí la mayoría puedan considerarse fumadores en sentido estricto, es decir, adictos a la nicotina, bien por sus implicaciones psicológicas o físicas, con pocas diferencias respecto a los adultos fumadores. Basta comentar que en algunos trabajos con población joven, hasta un 22,2 % de los encuestados confiesan fumar desde primeras horas de la mañana¹⁰, lo que apoya el co-

mentario anteriormente expresado. Según el OED los jóvenes españoles empiezan a consumir tabaco de forma diaria a los 14,4 años³. ¿No es para reflexionar, que gran parte de los niños que salen de la EGB, para entendernos los que nos familiarizamos mejor con la anterior denominación de la enseñanza obligatoria, sean fumadores habituales?

El principal motivo que llevó a los jóvenes a fumar fue la curiosidad y la mayoría lo hizo acompañado de un amigo; pero en las chicas parece existir mayor influencia del grupo de iguales, el 66,5% fumaron su primer cigarrillo en compañía de sus amigos/as frente al 59,8% de los chicos y, sin embargo, menos "presión" del grupo, ya que el no atreverse a decir "No" fue el motivo del consumo de su primer cigarrillo en un 6% frente al 7,4% de los chicos. Por lo tanto, se pone de manifiesto la necesidad de dotar al joven de una serie de habilidades sociales que le ayuden a decir "No" a determinadas situaciones de presión de su grupo de iguales y desbancar al tabaco como ticket de entrada a un determinado grupo¹⁷. Con los resultados que se han expuesto no puede olvidarse el papel de los padres en la prevención del consumo de tabaco y que, en ciertas situaciones, la mayoría "ludico-festivas" (bautismos, comuniones, fiestas de cumpleaños, etc.), pueden ser ellos mismos los inductores; pero además hay otros factores, como el cumplimiento de la legislación vigente en los centros educativos y el ya comentado papel modélico de los profesores^{26,46}. En la medida que mejor se cumplen las normativas legales sobre el consumo de tabaco y la señalización al respecto en los centros educativos, mayores son los contenidos educativos que se ofrecen a los alumnos, sobre la prevención del tabaquismo⁴⁷.

No se han encontrado diferencias con respecto a la prevalencia de tabaquismo entre los jóvenes en función a su pertenencia a colegios públicos o concertados y su ubicación, medio urbano o rural, datos acordes a los observados en estudios de similares características^{12,46}; por otra parte, esto es fácil de entender, ya que cada vez son menos las diferencias existentes entre ambos medios y los contenidos educativos no tienen por qué diferir en función de que el centro sea público o concertado.

Antes de analizar las encuestas previa y poscómica es necesario comentar las limitaciones que presenta este trabajo, en lo que a la comparación de resultados entre ambas encuestas se refiere. No pueden correlacionarse estrictamente los resultados de la encuesta previa con los de la encuesta poscómica, ya que, aunque probablemente todos los que contestaron a esta última estén incluidos entre los que respondieron a la encuesta previa, no todos los que contestaron a ésta hicieron lo propio con la encuesta poscómica; pero dado el número de casos que se analizaron tanto en la encuesta inicial (4.907) como en la poscómica (2.974), creemos que no incurrimos en una falta de ética científica al realizar una comparación general,

a pesar del sesgo comentado y que siempre se tendrá en cuenta.

Por otra parte, que la encuesta que se adjuntaba al cómic se realizase de forma inmediata a la lectura del mismo, puede dar un idea de su comprensión, pero no de los cambios de actitud, ya que la relación información-cambio de actitud requiere un tiempo de sedimentación. De todas formas pensamos que con los resultados obtenidos en las citadas encuestas, al menos puede realizarse una aproximación de la situación respecto al tabaquismo entre los escolares que han participado en el estudio y de la pertinencia de intervenciones comunitarias como la que se expone en el presente trabajo.

Se observa que cada vez es mayor la información sobre el tabaquismo y sobre aspectos cruciales, como su contemplación como droga, parece que la mayoría no lo discute; aunque habría que valorar, como ya se ha comentado, la consideración del concepto de droga como tal. En otros aspectos, como la consecuencias derivadas del consumo de tabaco, la cosa no parece estar tan clara: un 30% no sabe lo que era el tabaquismo pasivo, un 35% no conocía que el tabaco estaba relacionado con el cáncer o enfermedades del corazón, porcentajes que disminuyeron tras la lectura del cómic.

Relacionar la nicotina y el monóxido de carbono con la adicción o la peor respuesta al ejercicio físico puede o no tener mayor importancia, pero lo que en verdad es preocupante es la valoración que se hace del tabaco *light*. Que el 44,4% de los jóvenes encuestados pensara, antes de leer el cómic, que el "tabaco *light*" era menos dañino, no hace más que confirmar el acierto en retirar dicha denominación, y de la necesidad de ampliar la información que se ofrece del tabaco.

Entre los "éxitos" que pueden atribuirse a la publicidad sobre "las ventajas del consumo del tabaco" no sólo está el hecho de captar a jóvenes para que se inicien en el consumo de tabaco, ni que cada vez lo hagan a edades más tempranas, incluso en la niñez, y, por qué no decirlo, el fracaso de las distintas campañas institucionales orientadas a la prevención del tabaquismo, si consideremos de que no han sido capaz de disminuir la prevalencia de fumadores entre los jóvenes. Además de los datos, ya comentados, que muestran las distintas encuestas nacionales de salud, existen trabajos como el de Ariza et al sobre escolares de octavo de EGB (el equivalente a segundo de la ESO) en el que observaron que en 1999 hasta un 50% de los jóvenes encuestados había fumado alguna vez mientras que la tendencia de 1987 a 1996 era a la baja, del 43,5 al 38,7%; que fumaban habitualmente el 11 y diariamente el 5,8% (la tendencia en los años previos referidos también eran a la baja: del 12,6 al 9,7% y del 3,9 al 3,4%, respectivamente)⁴⁸; porcentajes no muy dispares con los observados en nuestro trabajo: el 42,6% habían probado el tabaco, el 14,1% fumaban habitualmente y el 6,4% lo hacían a diario.

Otros de los "éxitos" de la publicidad es convertir en atractivo algo que ni por asomo lo es. Entre los jóvenes de 12 y 14 años de Salamanca el 2,9 % se habían dejado seducir por esa idea, más los chicos que las chicas. Aunque la idea del aventurero seductor no haya calado profundamente entre los más jóvenes, lo realmente interesante es que tras una información veraz, real y atractiva, más del 99% no veía ventaja alguna en el hecho de fumar.

De todo lo expuesto se puede concluir que en la provincia de Salamanca se mantiene la tendencia general que con respecto al tabaquismo existe en España, aunque es necesario estudios con grupos poblacionales más amplios que los confirmen. Queda de manifiesto que desde edades tempranas existe contacto con el tabaco y que empieza a establecerse un hábito nada saludable.

Que aunque los jóvenes poseen una "buena" información acerca del tabaquismo, es susceptible de mejora y que la educación no formal puede ser una vía eficaz para incrementar la formación sobre el consumo de drogas y en nuestro caso concretamente del tabaco.

Los programas preventivos deben ser globales, enmarcados por ejemplo de las actividades del Plan Nacional Sobre Tabaquismo, en los que se involucren de una forma más directa las instituciones públicas, educativas y sanitarias, dándole la importancia que realmente tiene y deje de contemplarse como algo de qué hablar, cuando haya que rellenar un hueco en el programa educativo.

Si bien en los últimos años se ha incrementado la percepción del riesgo asociado al consumo diario de tabaco, todavía sigue siendo necesaria la información. Si pequeñas intervenciones, como la que se muestra, son capaces de informar y aumentar el grado de conocimientos de los escolares sobre las consecuencias del consumo de tabaco, ¿qué se lograría con actividades en las que se vean involucradas instituciones políticas-educativas y sociedades científicas? La respuesta está en la actuación consecuente.

Agradecimientos

Los autores quieren expresar su agradecimiento a todos los escolares y profesores que han participado, en este trabajo, dedicando tiempo y esfuerzo para contestar los cuestionarios y, en especial a los segundos, por poner los medios para que se pudieran realizar. También quieren agradecer a la Junta de Castilla y León, Delegación Territorial de Salamanca, Dirección Provincial de Educación, el haber posibilitado este trabajo, con el permiso correspondiente y las facilidades ofrecidas para la distribución de los cuestionarios. Por último, agradecer a la Obra Social de Caja Duero la subvención otorgada, gracias a la cual se ha podido costear este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barrueco M. Influencia familiar en la actitud del niño ante el tabaco. *Arch Bronconeumol* 1997;33:472-4.

2. Tyas SL, Pederson LL. Psychosocial factors related to adolescent smoking: A critical revision of the literature. *Tobacco Control* 1998;7:409-20.
3. Observatorio Español sobre Drogas. Informe nº 5. Julio 2002.
4. BASP. Una mirada a la publicidad del tabaco. *Newsletter*, 1989; p. 23-32.
5. Campins M, Gasch J, Hereu P. Consumo y actitudes de los adolescentes frente a sustancias adictivas: encuesta de prevalencia. *An Esp Pediatr* 1996;45:475-78.
6. Mendoza Berjano R, Batista Foguet SM, Sánchez García M, Carrasco González AM. El consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en los adolescentes escolarizados españoles. *Gac Sanit* 1998;12:263-71.
7. Martínez J, García J, Domingo M, Machín AJ. Consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. *Aten Primaria* 1996;18: 383-5.
8. Prieto Albino L, Escobar Bravo MA, Palomo Cobos L, Galindo Casero A, Iglesias González R, Estévez Calderero A. Consumo de tabaco en escolares de la Comunidad Autónoma de Extremadura. *Aten Primaria* 1999;23:326-31.
9. Álvarez FJ, Vellisco E, Calderón E, Sánchez J, Del Castillo D, Vargas R, et al. Tabaquismo escolar en la provincia de Sevilla. Epidemiología e influencia del entorno personal y social (campaña de prevención del tabaquismo 1998-1999). *Arch Bronconeumol* 2000;36:118-23.
10. Barrueco M, Cordovilla R, Hernández Mezquita MA, De Castro J, González JM, Rivas P, et al. Diferencias entre sexos en la experimentación y consumo de tabaco por niños, adolescentes y jóvenes. *Arch Bronconeumol* 1998;34:199-203.
11. Pérula LA, Ruiz R, Lora N, Mengual P, Rodríguez FC, Espejo J. Consumo de tabaco entre la población escolar. Factores relacionados. *Gac Sanit* 1998;12:249-53.
12. Abu-Shams K, De Carlos Izquierdo M, Tiberi o López G, Sebastián Ariño A. Prevalencia del tabaquismo en población escolar adolescente de Navarra. *Arch Bronconeumol* 1998;34; 59-63.
13. Breslau N, Peterson E. Smoking cessation in young adults: age at initiation of cigarette smoking and other suspected influences. *Am J Public Health* 1996;86:214-20.
14. Ariza Cardenal C, Nebot Adell M. Predictores de la iniciación al consumo de tabaco en escolares de enseñanza secundaria de Barcelona y Lleida. *Rev Esp Salud Pública* 2002;76:227-38.
15. Díaz E, Villalbí JR, Nebot M, Aubà J, Sanz F. El inicio del consumo de tabaco en escolares: estudio transversal y longitudinal de los factores predictivos. *Med Clin (Barc)* 1998;110:334-9.
16. Simons-Morton B, Crump AD, Haynie DL, Saylor KE, Eitel P, Yu K. Psychosocial, school and parent factors associated with recent smoking among early-adolescent boys and girls. *Prev Med* 1999;28:138-48.
17. González JM, Romero A. Factores inductores en la iniciación al tabaco. En: Jiménez Ruiz CA, editor. *Aproximación al tabaquismo en España*. Nicorette, Pharmacia & Upjohn, 1996; p. 39-50.
18. Moolchan E, Ernst M, Henningfield J. A review of tobacco smoking in adolescents: Treatments implications. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry* 2000;39:682-93.
19. Pierce JP, Choi WS, Gilpin EA, Farkas AJ, Berry CC. Tobacco industry promotion of cigarettes and adolescent smoking. *JAMA* 1998;279:511-5.
20. Griesbach D, Amos A, Currie C. Adolescent smoking and family structure in Europe. *Social Science and Medicine* 2003; 56:41-52.
21. Andersen MR, Leroux BG, Marek PM, Peterson AV, Kealey KA, Bricker J, et al. Mothers' attitudes and concerns about their

- children smoking: do they influence kids? *Prev Med* 2002;34:198-206.
22. Pinilla J, González B, Barber P, Santana Y. Smoking in youth adolescents: An approach with multilevel discrete choice models. *J Epidemiol Community Health* 2002;56:227-32.
 23. Wakefield MA, Chaloupka FJ, Kaufman NJ, Orleans CT, Barker DC, Ruel EE. Effect of restrictions on smoking at home, at school, and in public places on teenage smoking: Cross sectional study. *BMJ* 2000;321:333-7.
 24. White HR, Johnson U, Buyske S. Parental modeling and parenting behavior effects on offspring alcohol and cigarette use. A growth curve analysis. *J Subst Abuse* 2000;12:287-310.
 25. Hernández-Mezquita MA, Barrueco M, Jiménez Ruiz CA, Torrecilla M, González Bustos M, Plaza MD. Grado de cumplimiento de la legislación e impartición de enseñanzas antitabaco en los centros escolares españoles. *Rev Esp Salud Pública* 2000;74:537-47.
 26. Hernández-Mezquita MA, Barrueco M, Jiménez CA, Vega MI, Garrido E. Opinión de los directores escolares sobre la influencia de factores del medio escolar en la actitud de niños y jóvenes ante el tabaco. *Ann Esp Pediatr* 2000;52:132-7.
 27. Barrueco M, Hernández Mezquita MA, Cordovilla R, Flores S, Vega MI, Garrido E. Prevención del tabaquismo en centros escolares. *Arch Bronconeumol* 1998;34:496-4.
 28. Real Decreto 192/1988. Sobre limitaciones en la venta y uso de tabaco para la protección de la salud de la población. BOE de 9 de marzo de 1988:7499-501.
 29. Flay B, Davernas J, Best I, Kersell M, Ryan K. Cigarette smoking, why young people do it and ways of preventing to it. En: McGrath PJ, Firestone P, editors. *Pediatric and adolescent behavioral medicine*. New York: Springer-Verlag, 1983; p. 32-183.
 30. Oficina Regional de la OMS para Europa, comisión de Comunidades Europeas. Encuestas cuantitativas sobre el tabaquismo. En: *Evolución y seguimiento de acciones públicas contra el tabaco. Europa sin tabaco*. 3.ª ed. Comunidad Económica Europea, 1998; p. 9-17.
 31. Challier B, Chau N, Prédine R, Choquet M, Legras B. Associations of family environment and individual factors with tobacco, alcohol and illicit drug use in adolescents. *Eur J Epidemiol* 2000;16:33-42.
 32. Encuesta Nacional de Salud 2001. Ministerio de Sanidad. Avance de resultados. Madrid, 2003.
 33. Henríquez P, Alonso JL, Beltrán R, Doreste J. Tabaquismo en Gran Canaria. Consumo y actitudes en adolescentes. *Gac Sanit* 2000;14:338-45.
 34. Paniagua H, García S, Castellano G, Sarrallé R, Redondo C. Consumo de tabaco, alcohol y drogas no legales entre adolescentes y relación con los hábitos de vida y el entorno. *An Esp Pediatr* 2001;55:121-8.
 35. Villabí JR, Nebot M, Ballestín M. Los adolescentes ante las sustancias adictivas, tabaco, alcohol y drogas no institucionalizadas. *Med Clin (Barc)* 1995;104:784-8.
 36. Fidalgo I, López D, Piñero C, Fueyo E. El hábito de fumar entre adolescentes bercianos. *An Esp Pediatr* 1993;38:237-40.
 37. Barrueco M, Cordovilla R, Hernández-Mezquita MA, González JM, De Castro J, Fernández JL, et al. Veracidad en las respuestas de niños adolescentes y jóvenes en las encuestas sobre consumo de tabaco realizadas en los centros escolares. *Med Clin (Barc)* 1999;112:251-4.
 38. Santos Zarza EF, Valero Juan LF, Sáenz González MC. Mortalidad atribuible al consumo de tabaco en Castilla y León. *Aten Primaria* 2001;27:153-8.
 39. Banegas JR, Díez L, Rodríguez F, González J, Graciana A, Villar F. Mortalidad atribuible al tabaquismo en España en 1998. *Med Clin (Barc)* 2001;117:692-4.
 40. Muñoz Calvo MI, Plaza Pérez J, Madero Medrano R, Otero de Becerra J, Hidalgo Vicario I, Baeza Minués J, et al. Estudio Fuenlabrada: hábito tabáquico en niños y adolescentes, influencia sobre las variables de riesgo cardiovascular. *An Esp Pediatr* 1989;31:331-5.
 41. Salas J, García JC, Gea G, Urrutia C. Tabaquismo en escolares asturianos de EGB. *Arch Bronconeumol* 1988;24:134-5.
 42. García Lerín A, Calvo Trujillo S, Sánchez-Porro P. Desarrollo de un programa de prevención en drogodependencias en escolares. *Aten Primaria* 1997;19:165-8.
 43. Villabí JR, Varonil J, Nebot M, Díez E, Ballestín M. Tendencias en el tabaquismo de los escolares: Barcelona, 1987-1996. *Aten Primaria* 1999;23:359-62.
 44. Barrueco M, Hernández-Mezquita MA, Jiménez CA, Torrecilla M, Vega MI, Garrido E. Attitudes of the teachers about tobacco prevention at school. *Allergol et Immunopathol* 2000;28:219-24.
 45. Zarco Montejo L. Drogodependencias: nuevos patrones de consumo. *FMC* 2002;9:509-13.
 46. Romero Palacios PJ, Luna del Castillo JD, Mora de Sambricio A, Alché Ramírez V, León Guerrero MJ. Perfil tabáquico de los adolescentes de Enseñanza Secundaria. Estudio comparativo entre el medio rural y urbano. *Prev Tab* 2000;2:5-16.
 47. Hernández-Mezquita MA, Barrueco M, González Bustos M, Torrecilla M, Jiménez Ruiz CA, González MI. Nivel de autoeficacia de los directores escolares e influencia del mismo sobre la prevención del tabaquismo en la escuela. *Arch Bronconeumol* 2001;37:115-20.
 48. Ariza C, Nebot M, Villabí JR, Díez E, Tomás Z, Valmayor S. Tendencias en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis de los escolares de Barcelona (1987-1999). *Gac Sanit* 2003;17:190-5.